

22/2017

12 de febrero de 2018

*Carlos Echevarría Jesús*

Grupos militantes de ideología radical y carácter violento. Área del Sahel

## **Grupos militantes de ideología radical y carácter violento. Área del Sahel**

### Resumen

Malí, junto con los otros Estados que componen el G5 Sahel (Burkina Faso, Chad, Mauritania y Níger), y Nigeria y Camerún al sur de dicha subregión, tienen en la amenaza del terrorismo yihadista uno de los principales obstáculos a su estabilidad tanto en términos nacionales como regionales. De la evolución y las tendencias de dicha amenaza se ocupa el presente análisis.

### *Abstract*

*Mali, together with the other States belonging to the G5 Sahel (Burkina Faso, Chad, Mauritania, and Niger), and Nigeria and Camerun in the southern border of that subregion, are sharing the Jihadist terrorism as one among the most relevant obstacles to their stability, either in domestic or in regional terms. This paper is analyzing the evolution and trends of such threat.*

### Palabras clave

Al Murabitún; Al Qaeda en las Tierras del Magreb Islámico (AQMI); Ansar Eddine, Boko Haram; Frente de Liberación de Macina; JNIM-Grupo de Apoyo al Islam y a los Musulmanes-Jamaat Nusrat Al Islam Wal Muslimin.

### *Keywords*

*Al Murabitun; Al Qaida in the Lands of the Islamic Maghreb (AQIM); Ansar Eddine; Boko Haram; Macina Liberation Front (MLF); JNIM-Supporting Group for the Islam and the Muslims; Macina Liberation Front.*

## Introducción

El asesinato de diecinueve personas en el ataque al restaurante «Aziz Istanbul» de Uagadugu, capital de Burkina Faso, el 13 de agosto, la liberación durante este verano de dos secuestrados desde años atrás por Al Qaeda en las tierras del Magreb Islámico (AQMI), la fusión anunciada pomposamente el pasado 2 de marzo de varios ramales del yihadismo salafista hasta ahora actuando en el escenario del Sahel Occidental de forma separada, o el macroatentado producido el 18 de enero en Gao y que provocó en el momento 77 víctimas mortales son, entre otros, indicadores de que el terrorismo yihadista ha encontrado un escenario ideal de actuación en esta subregión africana, y que lo hace a pesar de las muchas y cada vez más coordinadas respuestas tanto nacionales como internacionales que está recibiendo desde hace ya casi cinco años<sup>1</sup>. Mucho se ha escrito sobre las condiciones idóneas para dicha germinación terrorista, y mucho también sobre la cristalización de la amenaza en sí, y lo que de novedoso pretende aportar este análisis es, en términos de tendencias, destacar un agravamiento de la amenaza que no sólo justifica los esfuerzos realizados hasta ahora sino que exige de su reforzamiento.

El motivo principal del incremento exponencial de la amenaza yihadista salafista, tanto en Malí en particular como en la subregión del Sahel Occidental en general, es el desmoronamiento del Estado libio a raíz del estallido de las revueltas en dicho país magrebí en febrero de 2011, hecho que dio paso a un periodo de caos que no vamos a analizar en detalle en este análisis<sup>2</sup>.

El primer efecto dramático en términos de inseguridad por dicho desmoronamiento del Estado libio tendría lugar en Malí, por ser algunos de los desmovilizados del bando gadaffista nacionales de dicho país saheliano y en particular elementos tuareg<sup>3</sup>. Si a lo largo de la historia del Malí independiente se produjeron diversas revueltas de las poblaciones tuaregs y árabes del norte —la última en 2006—, en 2012 se establecería

---

<sup>1</sup> El restaurante «Aziz Istanbul» se encuentra en la Avenida Kwame N'Krumah, la más importante de la capital, en la que también se encuentra el café restaurante «Capuccino», atacado por los yihadistas en enero de 2016 y donde fueron asesinadas 30 personas. Véase «Burkina Faso. Marche silencieuse contre la "barbarie"», *El Watan (Argelia)*, 20 de agosto de 2017.

<sup>2</sup> ABBA, Seidik: «David Cameron, Nicolas Sarkozy et l' OTAN sont-ils responsables de l' essor du djihadisme africain?», *Le Monde Afrique*, 19 de enero de 2017.

<sup>3</sup> Y ello aparte de la propia inestabilidad interna libia que se arrastra hasta hoy y que permitió al Estado Islámico (EI) instalarse en el país. En Sirte, por ejemplo, controló esta importante ciudad entre principios de 2015 y fines de 2016.

una alianza tácita entre elementos tuaregs y yihadistas que pondría en peligro como nunca hasta entonces la estabilidad e integridad territorial del país.

Aparte de ello, el norte de Malí venía siendo zona de expansión de los grupos yihadistas argelinos —del Grupo Islámico Armado (GIA) y de sus herederos Grupo Salafista para la Predicación y el Combate, el GSPC desde 1998 hasta 2007, y de AQMI desde principios de 2007— que utilizaban el suelo maliense no solo como santuario sino también como zona de operaciones, entre otras realizar y gestionar sus secuestros de occidentales, tejer sus fidelidades con poblaciones locales tuaregs y árabes y hostigar a las Fuerzas Armadas del propio Malí pero también de Mauritania y de Níger. Siendo tal situación preocupante durante años, se haría insostenible con la importante ofensiva que cristaliza a lo largo de 2012 y que a principios de 2013 amenazaba con hacerse con el control de todo el país.

De lo expuesto hasta ahora podemos deducir que entre 2011 y 2012, en tan solo dos años, el *statu quo* hasta entonces imperante en Libia y en Malí había quedado profundamente transformado en negativo. A ello hemos de añadir como telón de fondo en clave regional que el *statu quo* imperante en la región Magreb-Sahel también era preocupante, con una enemistad endémica entre Argelia y Marruecos —que se arrastra desde antiguo y se visualiza, por ejemplo, en una frontera terrestre entre ambos países cerrada desde 1994 y hasta la actualidad—, en el norte-noroeste, y con una situación crecientemente preocupante en el sur dada la intensificación del activismo yihadista de Boko Haram, acelerado desde que una ofensiva de las Fuerzas Armadas nigerianas intentaran acabar con el grupo en 2009 y que hacía de los seguidores de Abu Bakr Shekau el grupo terrorista de perfil yihadista más letal de África a esa altura del año 2013. Y todo ello sin olvidar la coexistencia y/o interpenetración entre grupos terroristas y grupos criminales que también desde antiguo operan en una zona donde se concentran con particular intensidad todo tipo de tráficos ilícitos.

Como a continuación profundizaremos en una visión detallada de la evolución de la amenaza yihadista en los países de la subregión es importante que en esta introducción sigamos abundando en una visión global del proceso de cambio en toda ella, y que confirmará la necesidad de una respuesta urgente y potente de los Estados

afectados pero también de la comunidad internacional para evitar que el deterioro se siga agravando.

Las dinámicas de actuación transfronteriza de los grupos yihadistas, la multiplicación de las siglas, la creciente confusión y la interacción con el mundo exterior en términos de sufrir en el Sahel Occidental tanto la vigorización del EI como la de la propia Al Qaeda se ha plasmado en un deterioro estructural de la seguridad reflejado por ejemplo en los 257 ataques terroristas producidos en tres países —Burkina Faso, Malí y Níger— a lo largo de 2016, suponiendo tal cantidad un incremento del 150% en los ataques producidos en esos tres Estados del Sahel Occidental en 2015. Esos tres países, más Nigeria, Camerún y Chad, constituirán el centro de nuestra atención debido a la intensidad de la amenaza contra ellos y al compromiso de los mismos en combatirlo. No trataremos de forma específica de Mauritania por no sufrir hoy de forma directa los ataques terroristas en su suelo —aunque sí los sufriera con intensidad entre 2005 y principios de la presente década—, pero recordemos que parte de todas las respuestas que hoy se están poniendo en marcha, y sí haremos referencia en este apartado a un país que ha sufrido directamente el azote terrorista pero que afortunadamente no ha vuelto a recibir otro desde entonces. El ataque terrorista, reivindicado por AQMI, contra Grand Bassam, localidad situada a 40 kilómetros de la capital comercial de Costa de Marfil, Abiyán, fue realizado el 13 de marzo de 2016 y costó la vida a 19 personas<sup>4</sup>.

### **Manifestaciones más importantes de los grupos terroristas en los países de la región y consecuencias de las mismas**

Empezando con Malí, que ha venido siendo y seguirá previsiblemente siendo el epicentro de toda la subregión en términos tanto de inventario de amenazas como de concentración de los esfuerzos para darles respuesta, haremos un recorrido por los otros Estados que más sufren el terrorismo yihadista para destacar con ello las tendencias que detectamos.

---

<sup>4</sup> BAZZARA, Aurélie: «Terrorisme: l' Afrique, cette cible de choix des djihadistes», *Afrique.lepoint.fr*, 4 de abril de 2017. Véase también «Suspect in Ivory Coast al Qaeda attack arrested in Mali», *Reuters*, 13 de enero de 2017.

## Mali

Destacamos en términos de agravamiento de la violencia acontecimientos recientes y la evaluación de los mismos. Ello con el telón de fondo de alrededor de un centenar de acciones terroristas en Malí a lo largo de 2015, con una peligrosa extensión hacia el centro y el sur del país desde el inmenso norte, y que en 2016 ascendieron a 250 en Malí y en sus vecinos. Recordemos que la Misión Multidimensional de Naciones Unidas para la Estabilización de Malí (MINUSMA), lanzada en abril de 2013, suele ser definida, acertadamente, como la más peligrosa de todas las misiones de paz de la ONU —sumaba en junio de 2017 más de 115 miembros asesinados en cuatro años de existencia—, y es también, y ello es significativo, la única que opera en términos de antiterrorismo.

No profundizamos en este análisis en los obstáculos que impiden la normal aplicación de los acuerdos de paz de Argel, firmados en dicha ciudad entre mayo y junio de 2015, pero sí destacaremos que las dificultades para su aplicación se deben en gran medida a la intensidad del activismo terrorista y ahondan además en uno de sus objetivos que era y es aislar a los yihadistas de sus asideros en las comunidades tuaregs y árabes del norte del país<sup>5</sup>.

El mayor atentado en Malí se produjo el 18 de enero de 2017, con un ataque suicida —hasta cinco suicidas según unas fuentes y dos según otras— reivindicado por AQMI aunque adjudicándose a sus aliados de Al Murabitún contra el cuartel de coordinación de patrullas mixtas de Gao, también conocida dicha unidad por sus siglas en francés de MOC (*Mécanisme Opérationnel Commun*), con 77 muertos en el momento y más de 100 heridos<sup>6</sup>. Luego se han seguido produciendo ataques a un ritmo alto, como veremos con algunos ejemplos a continuación, pero lo determinante para los terroristas con aquel sangriento atentado de enero y con la fusión de grupos

---

<sup>5</sup> El macroatentado producido en Gao en enero de 2017 iba directamente dirigido a la línea de flotación de estos Acuerdos como veremos. La aplicación de los Acuerdos se ve frenada por la actitud dubitativa del régimen de Bamako y las resistencias en parte de la sociedad maliense; por la división profunda en el bando del norte que agrupa a tuaregs y árabes; y por el activismo terrorista cada vez más intenso y sofisticado. Véase CHÂTELOT, Christopher: «Au Mali, l' impossible paix?», *Le Monde Afrique*, 10 de marzo de 2017.

<sup>6</sup> «Death toll from Mali attack has risen to 77- French army spokesman», *Reuters*, 19 de enero de 2017. El ataque contra Le Grand Bassam guarda mucha similitud como veremos con el producido en junio de 2017 contra el Campamento Kangaba en las afueras de Bamako. Véase «Mali: deux morts et des dizaines de civils évacués après une attaque près de Bamako», *Jeune Afrique*, 19 de junio de 2017.

terroristas que también analizaremos aquí y que se produjo el pasado 2 de marzo es marcar distancias con los que aceptan interactuar con el Gobierno de Malí y sus aliados y bloquear el proceso político que los acuerdos de Argel marcan.

Once militares eran asesinados y cinco resultaban heridos el 5 de marzo en un ataque contra una base militar en Boulikessi, junto a la frontera con Burkina Faso y que fue atribuido al grupo Ansarul Islam liderado por Ibrahim Malam Dicko<sup>7</sup>. De hecho la gran potencia de fuego de los terroristas obligó a varios militares malienses a replegarse a territorio de Burkina Faso. En términos de contextualización recordemos que estos ataques destacados, el de enero y el de marzo, eran la respuesta de los terroristas al intento del Gobierno de Bamako de avanzar en la implementación de los acuerdos de 2015, por un lado, y el reflejo del fortalecimiento yihadista a raíz de la convergencia de varios grupos en uno, por otro.

El 2 de marzo se anunciaba el surgimiento del grupo de apoyo al islam y a los Musulmanes-Jamaat Nusrat Al Islam Wal Muslimin (en adelante, JNIM) como resultado de la fusión de tres grupos preexistentes: AQMI, Al Murabitún y el Frente de Liberación de Macina. El líder del JNIM, Iyad Ag Ghali, prestaba juramento de fidelidad a Abdelmalek Droukdel (alias Abu Mussab Abdelwadoud), emir de AQMI, y a Ayman Al Zawahiri, emir de Al Qaeda Central. En una primera lectura, y en términos de tendencias, esta reunión y su contenido no hacía sino confirmar el reforzamiento de Al Qaeda en la región saheliana<sup>8</sup>. Ag Ghali estaba acompañado en el vídeo de siete minutos por el Peul (o Fulani) Hamadou Kouffa, antiguo predicador y hoy líder del Frente de Liberación de Macina, activo en el centro de Malí y con implantación entre los Peul<sup>9</sup>; por el argelino Djamel Okacha, emir de AQMI en el Sáhara, que participó en la toma y ocupación de Tombuctú en 2012, y que representaba en la reunión al propio Droukdel; y finalmente por Hassan Al Ansari, representando a Al Murabitún y a su líder

---

<sup>7</sup> «Mali: 11 militaires tués dans une attaque attribué à des jihadistes», *Jeune Afrique*, 6 de marzo de 2017.

<sup>8</sup> JARLE HANSEN, Stig: «The Islamic State is Losing in Africa. And Al Qaeda is winning», *Foreign Policy*, 13 de diciembre de 2016.

<sup>9</sup> La supuesta aceptación de Hamadou Kouffa de negociar con el Gobierno de Bamako a través de la figura de Alioune Nouhoum Diallo, líder político Peul formado en Senegal y Francia, convendría ser tomada con muchas reservas. Véase sobre dicha eventualidad ABBA, Seidik: «Alioune Nouhoum Diallo, le patriarche malien qui veut raisonner le djihadiste Amadou Koufa», *Le Monde Afrique*, 4 de septiembre de 2017.

Mokhtar Belmokhtar<sup>10</sup>. Detrás de dicho acto estaba tanto el intento de superar la Fitna o desunión que, cuando se produce, permite imponerse al enemigo apóstata e infiel, como dinamizar el activismo bajo el liderazgo de Al Qaeda en la extensa subregión del Sahel Occidental.

El liderazgo de Ag Ghali, notable de los Ifoghas y noble de Kidal y, sobre todo, personaje con una tortuosa carrera —separatista Targui que luego colaboraría con las autoridades de Bamako y que, tras su paso por Yeddah como cónsul general de Malí y su inmersión en el movimiento Tabligh, acabaría evolucionando hacia el terrorismo— habla de la complejidad de la región y de las dificultades estructurales para resolver las amenazas que la atenazan, y en particular la terrorista<sup>11</sup>. Las expectativas argelinas en términos de pergeñar acuerdos como los de 2015 con la comunidad Targui, y la en consecuencia protección tácita a figuras como el citado Ag Ghali, son claros ejemplos de las dificultades políticas que lastran el necesario esfuerzo antiterrorista<sup>12</sup>. En junio de 2017 terminaba el periodo transitorio fijado por los acuerdos de 2015 sin que se hayan logrado grandes avances en un esfuerzo que pretende no solo la reconciliación intercomunitaria en el país sino también aislar a los terroristas. Pero, lamentablemente, el compromiso terrorista de Ag Ghali no desalienta a sectores de la sociedad maliense y del vecino argelino a explorar posibles contactos-diálogos-negociaciones con él, y ello a pesar no solo de su liderazgo terrorista hoy sino del asesinato en Aguelhok, en enero de 2013, de 94 militares malienses que se considera responsabilidad directa suya<sup>13</sup>.

---

<sup>10</sup> En realidad AQMI tiene una doble representación en la reunión tal y como se refleja en el vídeo pues también aparece en él El Senhadji, qadi o juez del grupo como figura religiosa y jurídica. Véase MACÉ, Célian: «Cette vidéo est censée situer le Sahel sur la carte du djihad global», *Libération*, 7 de marzo de 2017.

<sup>11</sup> Ag Ghali está de hecho eclipsando la figura de Belmokhtar, desaparecido además desde que arreciaron los intentos de eliminarlo físicamente. El primero conocido tuvo lugar el 13 de junio de 2015 en Abdabiya, Libia, con un ataque de cazas F15 estadounidenses contra una reunión de líderes yihadistas en la que tomaba parte.

<sup>12</sup> Algunas fuentes francesas hablarían incluso de la posibilidad de que lyad Ag Ghali y su familia encuentran refugio en la localidad argelina de Tinzawaten, frontera con Abeibara, en el extremo noreste de Malí de donde procede Ag Ghali. Véase ROGER, Benjamin: «Sahel: sur la piste des jihadistes...», comment Barkhane traque Ag Ghaly, Belmokhtar et les autres», *Jeune Afrique*, 19 de abril de 2017.

<sup>13</sup> Es el caso de la denominada Conferencia del Acuerdo Nacional, celebrada a instancia de las autoridades en Bamako del 27 de marzo al 2 de abril —a las pocas semanas del anuncio de la fusión de grupos yihadistas liderado por Ag Ghali— que incluía tal posibilidad entre sus múltiples recomendaciones. Véase BENSIMON, Cyril: «Parler ou ne pas parler avec les djihadistes, un dilemme malien», *Le Monde Afrique*, 25 de abril de 2017.

La creación de un grupo potente de perfil terrorista, unido a la continuación e incluso el incremento de los ataques, llevaban al Parlamento maliense a votar el 28 de abril la extensión del estado de emergencia, que se arrastra desde noviembre de 2015, por un semestre adicional<sup>14</sup>. La violencia que veremos a continuación es la provocada por los grupos terroristas, pero destacable es también la que la expansión de tan perniciosa ideología va diseminando en el tejido social: el 16 de mayo una pareja que vivía sin estar casados fueron lapidados hasta la muerte en Taghlit, cerca de Aguelhok, en la región de Kidal, en la primera acción de este tipo desde que los yihadistas fueron desalojados de la región septentrional de Malí a principios de 2013. Ansar Eddine había lapidado a una pareja que tuvo hijos fuera del matrimonio en Aguelhok en julio de 2012, en la última acción de este tipo de la que se tiene conocimiento<sup>15</sup>. También destacan como arranques de posibles tendencias el incremento de los choques intercomunitarios alimentados por la labor de los yihadistas: los choques entre Peul, ganaderos y musulmanes, y los Bambara que constituyen la mayoría de la población de Malí y son agricultores, se han venido produciendo de forma esporádica pero podrían intensificarse en un tipo de choques que también veremos cómo se vienen incrementando en Nigeria<sup>16</sup>.

La necesidad de aplicar los acuerdos de 2015 en términos de establecer autoridades transitorias y de desplegar fuerzas mixtas en el eje de cinco regiones-poblaciones del norte de Malí —Gao, Kidal, Menaka, Taoudenni y Tombuctú— ofrece a día de hoy un balance muy pobre debido al efecto combinado de las resistencias de las autoridades de Bamako y de un sector de la población maliense, de las divisiones entre los grupos que firmaron los dos acuerdos y que sobre el terreno plantean también dificultades y, finalmente, a la violencia ejercida por los grupos yihadistas que es el factor del que nos ocupamos específicamente en este análisis<sup>17</sup>. En ese eje de cinco regiones-poblaciones septentrionales proliferan los ataques hasta hoy, como veremos con algunos ejemplos a continuación.

<sup>14</sup> «Mali extends state of emergency in bid to quell Islamist attacks», *Reuters*, 30 de abril de 2017.

<sup>15</sup> «Unmarried couple stoned to death in Mali for 'violating Islamic law'», *The Guardian*, 17 de mayo de 2017.

<sup>16</sup> «Ethnic clashes in central Mali kill at least 13», *Reuters*, 13 de febrero de 2017.

<sup>17</sup> Las elecciones municipales de noviembre de 2016 no pudieron celebrarse en las regiones de Kidal, Menaka y Taoudenni y se celebraron tan solo parcialmente en puntos de las otras dos, Gao y Tombuctú. Véase CHÂTELOT, C.: «Au Mali, l' impossible paix?», *Le Monde Afrique*, 10 de marzo de 2017.

El 18 de abril los yihadistas atacaban el campamento del Ejército maliense de Gourma Rharous, situado 120 kilómetros al este de Tombuctú, matando a varios soldados y perdiendo la vida una decena de atacantes<sup>18</sup>. El 2 de mayo eran asesinados nueve soldados malienses y cinco resultaban heridos en un ataque producido entre Dogofri y Nampala, en la región de Ségou, en el centro del país<sup>19</sup>. La región de Nampala, próxima a la frontera con Mauritania, había sido anteriormente escenario de otro ataque terrorista, de hecho uno de los más sangrientos sufridos por las Fuerzas Armadas malienses: el 19 de julio de 2016 morían 17 soldados, 37 resultaban heridos y 6 desaparecidos.

El cuartel de la MINUSMA en Gao fue atacado con un camión bomba en diciembre de 2016, ataque con el que arrancamos para ilustrar la intensificación de los atentados contra la misión en el presente año, de los que haremos una selección que consideramos ilustrativa<sup>20</sup>. El 3 de mayo era asesinado un *casco azul* de la MINUSMA de nacionalidad liberiana en el ataque contra el cuartel de la misión en Tombuctú, y el 23 de mayo eran asesinados otros dos miembros de la misión en una emboscada tendida por los terroristas en las proximidades de Aguelhok, cerca de la frontera argelina<sup>21</sup>. El 8 de junio yihadistas atacaban con lanzagranadas y morteros un campo de la MINUSMA situado al este de Kidal y asesinaban a tres *cascos azules* originarios de Guinea Conakry hiriendo a ocho. AQMI reivindicaba el ataque, producido en pleno ramadán, y lo definía como ataque contra los cruzados<sup>22</sup>. Todo ello mientras los terroristas seguían golpeando también a los efectivos del Ejército maliense: a título de ejemplo, el 15 de junio cinco soldados morían por la explosión de una mina entre Macina y Diafarabé, en el centro del país y dos días después otros cinco militares eran asesinados en un ataque contra una base en Bintagoungou, a 80 kilómetros de Tombuctú<sup>23</sup>.

<sup>18</sup> «Attaque meurtrière contre l'armée dans le nord du Mali, des "terroristes" neutralisés», *Le Monde Afrique*, 19 de abril de 2017.

<sup>19</sup> «Au Mali, neuf soldats tués dans une embuscade tendue par des terroristes», *Le Monde Afrique*, 3 de mayo de 2017.

<sup>20</sup> AG ANARA, Souleymane: «Al Qaeda says Mali attack punishment for cooperation with France», *Reuters*, 18 de enero de 2017.

<sup>21</sup> «Deux casques bleus tués dans le nord-est du Mali», *Le Monde Afrique*, 23 de mayo de 2017.

<sup>22</sup> «Mali: three UN peacekeepers die in attack by Al-Qaida affiliate», *The Guardian*, 10 de junio de 2017.

<sup>23</sup> CHERFAOUI, Zine: «Le nord du Mali replonge dans le terrorisme», *El Watan*, 18 de junio de 2017.

El verano era especialmente luctuoso pues en agosto la MINUSMA sufría un ataque en Tombuctú en el que eran asesinados siete de sus efectivos y el 6 de septiembre eran asesinados dos *cascos azules* chadianos y otros dos resultaban heridos al reventar una mina su vehículo a 15 kilómetros de Aguelhok, en la región de Kidal<sup>24</sup>. Estos y otros ataques confirman lo dicho el 16 de junio ante el consejo de seguridad de la ONU por el representante especial del secretario general de la organización para Malí, Mahamat Saleh Annadif, en relación con la evolución de la amenaza terrorista: sus ataques son cada vez más sofisticados, su operatividad es más evidente y su expansión territorial más amplia<sup>25</sup>. La creación de la JNIM ha representado un incremento en el activismo terrorista en Malí y su vecindario pues el anuncio de su nacimiento ha llevado a una implicación del nuevo grupo en 36 ataques en la primera mitad de 2017 en comparación del activismo de los diversos grupos que lo integran en la primera mitad de 2016 que sumaron un total de 21 ataques en el mismo periodo temporal<sup>26</sup>.

Y en términos de tendencias no olvidemos que los ataques-tipo de Yihad urbano van haciéndose cada vez más visibles en la región y este análisis comenzaba con el producido en Uagadugú en agosto de 2017. El producido contra un *resort* cercano a Bamako, el campamento «Kangaba» situado en Dougoourakoro, ejecutado el 18 de junio y que costó la vida a cinco personas cuando cuatro terroristas Peul, según la reivindicación orgullosa del grupo de Ag Ghali, penetraron en él fuertemente armados<sup>27</sup>. Los terroristas mantienen con ello la presión contra lugares frecuentados por extranjeros y situados en las grandes poblaciones, con preferencia en la capital. El primer ataque de ese perfil fue el producido contra el bar-restaurant «La Terrasse», en marzo de 2015, que provocó cinco muertos de los que dos fueron occidentales, seguido del producido el 20 de noviembre de ese mismo año contra el Hotel «Radisson Blu», que reivindicado por Al Murabitún, el Frente de Liberación de Macina y AQMI

---

<sup>24</sup> «2 UN peacekeepers killed in Mali when convoy hits explosives», *ABC News*, 5 de septiembre de 2017.

<sup>25</sup> CHERFAOUI, Z.: *op. cit.*

<sup>26</sup> African Center for Strategic Studies: *Setbacks and Realignment: The Continuing Evolution of Militant Islamist Groups in Africa*, ACSS, 20 de julio de 2017, p. 2.

<sup>27</sup> «Mali: l'organisation jihadiste d' Iyad Ag Ghali revendique l' attaque de Kangaba», *Jeune Afrique*, 20 de junio de 2017.

provocó la muerte de 18 rehenes, de un policía y de dos terroristas, y del ataque contra el Hotel «Nord Sud Azalai» el 21 de marzo de 2016 con un terrorista muerto.

Finalmente no olvidemos que la liberación de dos rehenes por los terroristas de AQMI entre junio y julio significará a buen seguro que sendos rescates se han pagado y que quizás prisioneros yihadistas hayan sido o vayan a ser liberados en algún lugar de la región como ya ha ocurrido en anteriores ocasiones<sup>28</sup>.

### Chad

El presidente Idriss Déby Itno, en el poder desde 1990, afronta actualmente una grave crisis económica y social pues sus ingresos por exportación de petróleo, que explota desde 2003 en Doba y desde 2010 también en la cuenca de Bongor, se han reducido substancialmente, y ello con el telón de fondo de una demografía galopante —13 millones, 4 millones de ellos sufriendo inseguridad alimentaria—, los durísimos efectos del cambio climático visibles en la reducción acelerada del perímetro del lago Chad y el desgaste producido por tantos conflictos en su vecindario. Dicha inseguridad se refleja también en más de 400.000 refugiados de los países vecinos establecidos en su suelo.

La MINUSMA cuenta con 1.390 efectivos chadianos, y chadianos son 2.000 de los 5.000 efectivos de la Fuerza Multinacional Mixta (FMM). Además Chad tiene militares desplegados en la República Centroafricana —es el tercer contingente extranjero en número— y 1.200 más están desplegados con fines defensivos en la frontera con Sudán. Es por ello que la petición de 1.000 efectivos ahora para nutrir la Fuerza G5 Sahel, haya provocado una reacción presidencial en julio<sup>29</sup>.

La Ley de Finanzas de 2015 ya previó la incorporación de 8.000 efectivos más a las Fuerzas Armadas y la economía nacional está en buena medida dedicada a un esfuerzo combatiente cuyo final no se ve llegar. Así, el Ministerio de Defensa nacional tiene el capítulo de gastos más alto de todo el presupuesto nacional, pues no debemos

---

<sup>28</sup> La liberación del segundo de ellos, Stephen McGown, de doble nacionalidad, surafricana y británica, a fines de julio en Gao, se habría producido tras culminar negociaciones secretas con el Gobierno de Suráfrica. Había sido secuestrado por AQMI en Tombuctú en 2011 junto con el sueco Joahn Gustafsson, el liberado en junio, y con el alemán Sjaak Rijke, liberado por fuerzas especiales francesas en 2015. Durante el secuestro otros dos occidentales habían sido asesinados. Véase WEAVER, Matthew: «South African held hostage by al-Qaida in Mali tells of his ordeal», *The Guardian*, 10 de agosto de 2017.

<sup>29</sup> Véase nota 63.

de olvidar que tiene que atender también las necesidades de los antiguos combatientes —de hecho el Ministerio se denomina de Defensa y de antiguos combatientes— pues Chad lleva largas décadas en guerra y prevé además que su situación entre los conflictos de los Estados libio y nigeriano le seguirá obligando a mantener un enorme esfuerzo en seguridad y defensa, entre otras cosas para impedir las conexiones entre yihadistas de uno y otro país a través de territorio chadiano.

Es por todo ello que la promesa que Chad acaba de recibir en la conferencia de financiación del plan nacional de desarrollo de Chad 2017-2021, en París el 8 de septiembre, donde 500 inversores habrían mostrado su disposición a contribuir a financiar unas necesidades fijadas por Yamena en más de 20.000 millones de dólares es clave para su futuro. A destacar como curiosidad que entre los inversores y las empresas se encuentra la constructora saudí Bin Laden Group, que ha comprometido 3.000 millones de dólares así como comprar parte de la deuda interior chadiana<sup>30</sup>.

### Burkina Faso

El presidente Roch Marc Christian Kaboré sucedió en 2014 a Blaise Compaoré, quien llevaba 27 años en el poder y cuyas conexiones con algunos grupos armados de Malí y de la región habían sido denunciados desde antiguo. El derrocamiento de Compaoré no solo rompió con esta tradición de contactos sensibles, que quizás habían contribuido a evitar la implantación de grupos yihadistas en suelo de Burkina Faso, sino que también sirvió para alterar de forma estructural el funcionamiento de las fuerzas de seguridad y de los servicios de información e inteligencia, incrementando con ello las vulnerabilidades. Acciones yihadistas de envergadura comenzaron a producirse en abril de 2015.

Destacamos en relación con Burkina Faso tanto el activismo en el vecino Malí con conexiones o influencia o impacto en Burkina —de la mano del Frente de Liberación de Macina, activo en Mopti, Meneka y Sevaré, y que atacó ya en mayo de 2015 el mausoleo del fundador del califato de Mopti— como también la creciente violencia terrorista dentro del país, sobre todo de la mano del grupo Ansarul Islam, liderado por Ibrahim Malam Dicko y con fuerte implantación cerca de la frontera maliense. Este

---

<sup>30</sup> POLLE, Benjamin: «Le Tchad obtient 20 milliards de dollars de promesses d'investissements pour financer son plan de développement», *Jeune Afrique*, 7 de septiembre de 2017.

último realizó el ataque contra el Hotel «Splendid», en Uagadugú el 15 de enero de 2016 (aunque lo reivindicó también AQMI), y asesinó a doce soldados del cuartel de Nassoumbou, en el norte, el 16 de diciembre, comenzándose y terminándose dicho año con duras acciones violentas que costaron 70 vidas y que luego han sido continuadas en el presente 2017. El cuartel de Nassoumbou era atacado de nuevo el 21 de marzo de 2017, y los disparos de mortero y lanzagranadas provocaron en esa ocasión un importante número de heridos<sup>31</sup>. En Intangom, localidad situada a 5 kilómetros de la frontera con Malí y a 20 kilómetros de la frontera con Níger, su posición geográfica la hace especialmente vulnerable a los ataques terroristas: el 31 de mayo de 2016 eran asesinados 3 policías y el 12 de octubre del mismo año cuatro militares y dos civiles eran asesinados al ser atacado su cuartel militar<sup>32</sup>.

Dicko es un Peul que se radicalizó en Malí adonde había viajado en 2015, donde fue detenido por los franceses y de donde fue devuelto a Burkina a mediados de 2016 donde fundó Ansarul Islam. Pretende desalojar al Estado central del norte, acabar con la escuela republicana y recuperar el reino Peul de Macina, que a principios del siglo XIX fue creado por un marabut, Sékou Amadou. El maestro de Malam en Malí fue Hamadou Kouffa, fundador del Frente de Liberación de Macina, pero al incorporarse este al Grupo de Apoyo al Islam y a los Musulmanes, liderado por Ag Ghali y fiel a AQMI, y a Al Qaeda Malam se ha distanciado pues quiere acercarse al EI<sup>33</sup>. Dicha aproximación la realiza a través de la antena local de este, el Estado Islámico del gran Sáhara, de Adnane Abu Walid Al Sahraoui, cada vez más activo en Burkina y en Níger. A fines de abril efectivos franceses de la operación Barkhane mataban en el bosque de Foulsaré, en suelo maliense pero junto a la frontera con Burkina Faso, a una veintena de yihadistas.<sup>34</sup> El bosque de Foulsaré en la frontera entre Malí y Burkina Faso, como el bosque de Wagadou en la frontera entre Malí y Mauritania o el bosque de Sambisa en la frontera de Nigeria con Camerún han venido siendo lugares de concentración y ocultación de actores yihadistas que han aprovechado sus ventajas tanto por la densidad como por la ubicación transfronteriza. La referencia a las

<sup>31</sup> «En bref. Burkina Faso», *El Watan*, 21 de marzo de 2017.

<sup>32</sup> LE CAM, Morgane: «Le nord du Burkina Faso de nouveau frappé par une attaque contre un poste militaire», *Le Monde Afrique*, 18 de octubre de 2016.

<sup>33</sup> LE CAM, M.: «Comment est né Ansarul Islam, premier groupe djihadiste de l' Histoire du Burkina Faso», *Le Monde Afrique*, 11 de abril de 2017.

<sup>34</sup> «France kills more than 20 militants on Mali, Burkina border», *Reuters*, 1 de mayo de 2017.

fronteras de Malí nos acaba de invitar a evocar a Mauritania, país del Sahel Occidental que sufrió los zarpazos de grupos yihadistas como AQMI, sobre todo, en la segunda mitad de la pasada década, pero en términos de vigilancia de la radicalización tanto este como otro vecino de Malí como es Senegal deben ser evocados. Para este último caso y en términos de tendencias bueno será concentrar esfuerzos para frenar la posible penetración de corrientes rigoristas y violentas en Senegal, país cada vez más frecuentado por actores estatales y no estatales de los Estados árabes del golfo y de Irán<sup>35</sup>.

### **Níger, su vecindad con Nigeria y los efectos del activismo yihadista en Camerún**

Con 1.267.000 kilómetros cuadrados y 17 millones de habitantes este gran país tiene diversos problemas de seguridad que se han hecho endémicos, y que se ven agravados con la necesidad de tener que controlar 5.697 kilómetros de fronteras, siendo algunas de estas particularmente sensibles, en especial la que tiene con Nigeria. Níger tiene pues, como Malí, un enorme territorio a proteger con medios militares y policiales muy limitados: Níger cuenta tan solo con 5.300 militares y con 14.000 elementos de varios cuerpos de seguridad interior, de entre los que destaca la Gendarmería.

En Níger no hubo revuelta de los tuaregs en 1963 —cuando estalló la primera en Malí— ni tampoco en 2012 tras el desmoronamiento de Libia, y ello al decir de algunos expertos se debe a una gestión más positiva de la diversidad realizada desde Niamey. En Níger no hay el predominio de una comunidad sobre otras desde la independencia, algo que sí ocurre con los bambara en Malí. En Níger todo ha sido más transversal, más fluido y más interétnico que en Malí, donde la revuelta de 1963 ya fue aplastada a sangre y fuego. El régimen del presidente Issoufou controla mejor el país y sus equilibrios, y evita la dinámica de milicias que sí existe en Malí, sobre todo en el norte: a título de ejemplo Issoufou evitó en julio de 2016 que se activaran milicias en Diffa, situada a tan solo 150 kilómetros de Maiduguri, ciudad nigeriana que vio nacer a Boko Haram en 2002, ante la creciente presencia de dicho grupo terrorista<sup>36</sup>.

<sup>35</sup> COCKS, Tim: «In Senegal, Iran and Saudi Arabia vie for religious influence», *Reuters*, 12 de mayo de 2017.

<sup>36</sup> GUICHAOUA, Yvan: «Crise au Sahel: "Pourquoi le Niger s' en sort mieux que le Mali"», *Le Monde Afrique*, 11 de agosto de 2017.

Las fronteras con Libia, con Malí y con Nigeria son cada vez más sensibles. El 6 de octubre de 2016 los yihadistas atacaban el campo de refugiados malienses de Tazalit, en Niger, y asesinaban a 22 soldados<sup>37</sup>. El 23 de febrero de 2017 varios soldados nigerinos eran asesinados en un ataque a su base en Tiloua, en la región de Ouallam, cerca de la frontera maliense, y sus vehículos fueron robados<sup>38</sup>. Pero la frontera hoy más sensible es la que tiene con Nigeria debido a Boko Haram<sup>39</sup>. La localidad meridional de Diffa viene sufriendo dicha realidad desde hace años, tanto en términos de recibir continuos flujos de refugiados nigerianos como de sufrir ataques de los yihadistas del país vecino cada vez más presentes en el vecindario septentrional<sup>40</sup>. El imam Abakar lleva desde 2006 y desde la región de Diffa intentando hacer entrar en razón a Mohamed Yusuf, primero, y a Abu Bakr Shekau, después, y lo hace desde posiciones salafistas<sup>41</sup>. Pero sus intentos no han logrado resultados visibles, y según amnistía internacional Diffa ha sufrido en los ocho primeros meses de 2017 al menos diez ataques de Boko Haram<sup>42</sup>.

En Nigeria Boko Haram juró fidelidad al EI el 7 de marzo de 2015, ha pasado a denominarse Grupo Sunita para la Predicación y el Yihad y, aunque debilitado por la acción de la FMM, sigue con un activismo que ha provocado más de 20.000 muertos y más de 2,6 millones de desplazados. Entre principios de junio y fines de julio de 2017 mató a 62 personas tan solo en la ciudad de Maiduguri, capital de Borno, urbe que vio nacer al grupo en 2002 y que acoge al mando antiterrorista nigeriano. En su ataque de 7 de junio contra Maiduguri, mataba a once personas en tres atentados suicidas sincronizados<sup>43</sup>.

<sup>37</sup> LE CAM, M.: «Le nord de Burkina Faso de nouveau frappé par une attaque contre un poste militaire», *Le Monde Afrique*, 18 de octubre de 2016.

<sup>38</sup> «Niger: Attaque armée visant un camp militaire», *El Watan*, 24 de febrero de 2017.

<sup>39</sup> La frontera con Malí es también importante, entre otras cosas por los más de 32.000 tuaregs malienses refugiados en suelo de Burkina a la altura de la primavera, concentrados en dos campos: Mentao y Goudoubou. Véase LE CAM, M.: «Etre Touareg au Burkina: "Ici, quand on a la peau claire, on est présumé terroriste"», *Le Monde Afrique*, 10 de abril de 2017.

<sup>40</sup> El pasado 2 de julio Boko Haram atacaba la localidad de Ngalewa, en el sur de Níger, matando a 9 personas y secuestrando 37 mujeres y niños. La semana anterior una suicida de Boko Haram había matado a dos personas en la misma localidad.

<sup>41</sup> TILOUINE, Joan: «Au Niger, l' imam salafite qui a échoué à raisonner les chefs de Boko Haram», *Le Monde Afrique*, 4 de septiembre de 2017.

<sup>42</sup> Véase Amnesty International: *Lake Chad region: Boko Haram's renewed campaign sparks sharp rise in civilian deaths*, AI, 1 de septiembre de 2017.

<sup>43</sup> «Nigeria: onze morts dans une attaque de Boko Haram», *El Watan*, 9 de junio de 2017.

El 18 de junio dos mujeres suicidas provocaban la muerte de 16 personas en el campo de desplazados de Dalori, en las afueras de Maiduguri<sup>44</sup>. El 25 de julio asesinaba a 40 personas en Magumeri, en el estado de Borno, al atacar a un grupo de técnicos que realizaba prospecciones petrolíferas secuestrando también a tres de ellos. Solo en agosto ha matado a un centenar de personas y septiembre comenzaba con la matanza de 18 personas durante su ataque contra la localidad de Banki, a 130 kilómetros al sureste de Maiduguri y cerca de la frontera con Camerún, realizado el 1 de septiembre<sup>45</sup>. El 5 de septiembre asesinaba a cuatro agricultores en la localidad de Ggawo Fato Bulamari, en las afueras de Maiduguri, y secuestraba a otros<sup>46</sup>.

En términos de tendencias, el activismo de Boko Haram se ha visto reducido —aparte de por la ofensiva de la FMM también por la división que sufría en 2016 entre los seguidores de Shekau y una facción liderada por Abu Musab Al Barnawi seguidor del EI— y su expansión territorial también, pero sigue actuando con letalidad en regiones próximas a Maiduguri y a otras poblaciones de los estados federados de Borno y de Adamawa así como en la región del lago Chad<sup>47</sup>. También sigue reclutando, y ello es comprobable porque, a pesar del alto número de bajas que sufre en sus filas, el reemplazo de las mismas así lo atestigua y, todo ello se produce mientras aguarda a que actores importantes de la FMM como Chad y Níger vayan resintiéndose del esfuerzo bélico que se ven obligados a sostener. Y ello, por supuesto, unido al propio desgaste a que somete al Estado nigeriano. Precisamente para tratar de reducir tales efectos de desgaste se ha hecho necesario renovar y fortalecer el compromiso de ayuda militar tanto estadounidense —con la reciente aprobación de la venta de 12 cazas Super Tucano A-29, además de helicópteros y diversos sistemas de armas— como británica a Nigeria<sup>48</sup>. En cuanto al desgaste de los vecinos, algunos ejemplos lo

<sup>44</sup> NARANJO, José: «Tres clientes y un militar mueren en un ataque a un campamento de turistas en Malí», *El País*, 19 de junio de 2017.

<sup>45</sup> Lo trágico de la situación a comienzos de septiembre de 2017 es que, aunque es constatable la reducción de la zona de actuación de Boko Haram y la potencia de sus ataques, 172 personas han sido asesinadas entre el 1 de junio y el 31 de agosto según Reuters. Véase «Suspected Boko Haram members kill 18 people in northeast Nigeria», *Reuters*, 4 de septiembre de 2017.

<sup>46</sup> «Nigeria: Quatre morts dans une attaque de Boko Haram», *El Watan*, 6 de septiembre de 2017.

<sup>47</sup> El 13 de marzo de 2017 el grupo publicaba un vídeo con decapitaciones uniéndose con ello a la dinámica propagandística del EI.

<sup>48</sup> WINTOUR, Patrick: «UK government unveils 200m Pounds in aid to help fight Boko Haram in Nigeria», *The Guardian*, 30 de agosto de 2017, y KAZEEM, Yomi: «The US just sold half a billion dollars worth of military gear to Nigeria», *QUARTZ*, 30 de agosto de 2017.

ilustran: el 5 de mayo de 2017 Boko Haram asesinaba a nueve soldados chadianos y hería a 20 en un ataque al puesto militar de Kaiga, al norte de Yamena y cerca de las fronteras comunes de Chad con Camerún, Nigeria y Níger, en el que finalmente fueron eliminados 38 yihadistas<sup>49</sup>. En combates librados por tropas chadianas de la FMM con Boko Haram en la región del lago Chad entre el 24 y 25 de junio murieron 160 terroristas mientras que 8 soldados chadianos morían y 18 resultaban heridos<sup>50</sup>.

Además, entre enero y agosto de 2017 se han producido 83 atentados suicidas realizados por menores, cuadruplicando la cifra de atentados de dicho perfil producidos en igual periodo de 2016 según la UNICEF, y todo ello en un escenario de caos que Boko Haram no solo explota sino que también alimenta con habilidad<sup>51</sup>. Aunque el número de ataques ejecutados por Boko Haram en la primera mitad de 2017 ha sido algo menor al número de ataques producido en el mismo periodo del años anterior —229 frente a 264—, este sigue siendo un número alto con una tasa de mortalidad también alta y que ponen en entredicho la eficacia de un esfuerzo militar contra el grupo que como hemos visto no solo es nacional nigeriano sino también regional (FMM)<sup>52</sup>. Por otro lado, la liberación de algunos rehenes, sobre todo niñas, le están permitiendo en los últimos tiempos lograr tanto la liberación de miembros encarcelados del grupo como rescates económicos<sup>53</sup>. Finalmente, y como ya viéramos para el caso de Malí, la violencia de Boko Haram alimenta también otras tensiones dentro del país, dinamizando enfrentamientos intercomunitarios que se arrastran desde antiguo. Es el caso, en términos de máxima actualidad, de los choques producidos el 9 de septiembre de 2017 en la comuna de Bassa, en el Estado de Plateau, en el centro del país, en el que perdieron la vida 19 personas en choques entre ganaderos nómadas fulani y comunidades de agricultores<sup>54</sup>.

---

<sup>49</sup> «Au Tchad, l'armée confirme le bilan de l'attaque de Boko Haram», *Le Monde Afrique*, 8 de mayo de 2017.

<sup>50</sup> «8 soldats tués dans des combats avec Boko Haram», *El Watan*, 27 de junio de 2017.

<sup>51</sup> HASSAN, Idayat: «Boko Haram- the fear, the conspiracy theories, and the deepening crisis», *IRIN*, 1 de septiembre de 2017.

<sup>52</sup> Africa Center for Strategic Studies: *Setbacks and Realignments: op. cit.*, p. 2.

<sup>53</sup> A principios de mayo de 2017 eran liberadas 82 niñas a cambio de la liberación de varios líderes de Boko Haram entre otros logros que a buen seguro habrán conseguido los terroristas. En octubre de 2016 fueron liberadas 21.

<sup>54</sup> «Nigeria's Buhari urges calm after herdsmen kill 19 in central Plateau state», *Reuters*, 11 de septiembre de 2017.

También otro país de África Occidental, Camerún, viene resintiéndose de la creciente inestabilidad en el norte de Nigeria y en los confines meridionales del Sahel Occidental. Aparte del activismo creciente de Boko Haram en su región septentrional, en particular en las montañas Mandara, y del hecho de que dicho grupo terrorista también reclute cameruneses, las autoridades de Yaundé se ven obligadas a gestionar un agudo problema generado por los refugiados establecidos en su suelo, como también le ocurre a Níger. Boko Haram ha hecho huir de sus hogares a más de 2 millones de personas, de las que la mayoría son hoy desplazados dentro de las fronteras de Nigeria pero contabilizamos más de 85.000 como refugiados en Camerún<sup>55</sup>. Según Amnistía Internacional (AI), entre abril y agosto de 2017 Boko Haram ha asesinado a 381 civiles en Nigeria y Camerún, más del doble que en el semestre anterior, y en el norte de Camerún se produce una media de, al menos, un atentado suicida a la semana. Tan solo en Camerún han sido asesinados 158 civiles desde el 1 de abril y hasta el 31 de agosto: el ataque más sangriento se produjo en la ciudad de Waza el 12 de julio, cuando una niña hizo estallar los explosivos que portaba matando en el momento a 16 civiles e hiriendo a 34<sup>56</sup>.

### Las limitaciones en algunas de las respuestas dadas

Partiendo de la realidad que muestra que si el *statu quo* ha cambiado en la subregión y en los países de la misma substancialmente a peor en estos años —las Fuerzas Armadas de Malí siguen siendo por ejemplo prácticamente tan endebles como lo eran en 2012, y ello aunque estén recibiendo ayudas de todo tiempo desde actores como la UE— también es importante recordar que las respuestas internas e internacionales siguen teniendo importantes limitaciones que vamos a destacar en sus aspectos más importantes. Tratamos precisamente con ello de invitar a que, frente a tales tendencias, el compromiso tanto nacional y subregional en la zona como el procedente del exterior se intensifiquen, y a que los objetivos más urgentes que hay que alcanzar sean perseguidos con más compromiso.

---

<sup>55</sup> Más de 11.000 nigerianos han regresado a Nigeria desde Camerún en lo que va de año, 900 de ellos a Borno. Véase «Cameroon forces hundreds more refugees back to Nigeria, UN says», *Reuters*, 29 de junio de 2017.

<sup>56</sup> GAFFEY, Conor: «Boko Haram, Divided And Without Territory, Doubles Its Civilian Killings in Five Months», *Newsweek*, 4 de septiembre de 2017.

Las respuestas no solo han sido nacionales sino que la gravedad de desafíos y amenazas ha obligado a alumbrar herramientas multinacionales y a dinamizar algunos acercamientos subregionales (dimensión G5) que bueno es que por fin lleguen y que mejor aún será si se hacen permanentes y más sólidos. La MINUSMA, con sus 13.000 militares y sus 1.900 policías, un mandato reforzado en 2016 (Resolución 2295) y renovado a fines de junio de 2017; la operación Barkhane, que con sus 4.000 efectivos y su cuartel general en Yamena y una zona de operaciones extendida también al propio Chad, a Níger y a Burkina Faso comenzó su actividad en Malí y en dicho país sigue desempeñando el grueso de sus misiones de combate con 1.600 efectivos allí desplegados<sup>57</sup>; y en breve la aproximación subregional constituida por la Fuerza G5 Sahel en proceso de formación, que concentrará sus esfuerzos en Malí donde tendrá su cuartel general, son las respuestas internacionales —a las que habría que sumar la FMM que opera contra Boko Haram— que se añaden a los esfuerzos nacionales destacados.

La MINUSMA fue creada por la Resolución 2100 (2013) del Consejo de Seguridad de la ONU y bajo el capítulo VII de la carta, está desplegada desde el 1 de julio de 2013 y cuenta con efectivos de, entre otros países, Chad, Burkina Faso y Níger que, como estamos viendo y seguiremos viendo después, asignan y deberán seguir asignando efectivos a otras misiones. Por ejemplo, Burkina Faso, Chad y Níger aportan 4.100 efectivos a la MINUSMA, de los que 1.390 son chadianos —a la vez que también tiene 200 efectivos en la FMM que combate a Boko Haram con mandato de la UA y en la que tiene también efectivos Níger— y se le piden efectivos para la emergente Fuerza G5 Sahel. Al decir del presidente Déby demasiados efectivos para combatir en el mismo teatro bajo siglas diversas. La iniciativa aprobada por los jefes de Estado del G5 en marzo de 2017, y cuyo anuncio de creación fue bendecido por el Consejo de Seguridad de la ONU el 21 de junio, trataría de liberar a la MINUSMA de su actividad antiterrorista para que pueda dedicarse a tratar de poner en aplicación plena los acuerdos de 2015, acción que iría más en consonancia con la misión de estabilización

---

<sup>57</sup> Barkhane comenzó en julio de 2014. El Presidente Macron se ha desplazado en dos ocasiones a Bamako en un solo mes, la última el pasado 18 de mayo tras haber ganado las elecciones presidenciales el 7 de dicho mes.

del país saheliano que consta en su propia denominación. La MINUSMA necesita en cualquier caso más medios logísticos, en particular helicópteros tanto de ataque como de transporte<sup>58</sup>.

La operación Barkhane, lanzada en agosto de 2014 como sucesora de la operación Serval (desde enero de 2013), lo que hace sobre el terreno es cubrir las carencias de los propios países directamente afectados y otros de la región —y de organizaciones regionales y subregionales— que ejercen en ocasiones liderazgo pero que no han llegado a diseñar respuestas concretas a desafíos concretos. Dicha operación le cuesta al erario francés 600 millones de euros al año, debe de abarcar una superficie que es diez veces la de Francia, 20 de sus efectivos han perdido la vida y la dinamización de los grupos terroristas aquí analizada le seguirá obligando a mantener dicho esfuerzo. Tan solo en 2016 bajo la operación Barkhane se llevaron a cabo 126 operaciones en los cinco Estados del Sahel<sup>59</sup>.

Veamos algunas de las carencias que seguirán obligando a mantener un compromiso internacional potente y sostenido en el tiempo. Malí, Níger y Chad son escenario de implantación de la operación Barkhane y contribuirán a la Fuerza G5 Sahel, pero aparte de ello los tres Estados pertenecen desde 2010 a la coordinación de Estados Mayores Operativos Conjuntos (CEMOC) liderado por Argelia —que es su cuarto miembro y el líder de hecho— que, con sede en Tamanrasset se creó también con el objetivo de coordinar esfuerzos para luchar contra idénticas amenazas. Aunque el CEMOC no ha destacado en este tiempo por sus acciones recordemos que sí cuenta con un centro de inteligencia con sede en Argel y que se reúne cada seis meses<sup>60</sup>. De las distintas arquitecturas que analizamos en este epígrafe destacaremos también la ausencia de Senegal como país del Sahel que es, y la ausencia de dos países

---

<sup>58</sup> Alemania por ejemplo tiene desplegados cuatro helicópteros de ataque y cuatro de transporte con un mandato que prorrogó en enero de 2017 hasta mediados de 2018. Sus efectivos en Malí alcanzan los 1000 militares. Véase «Germany to deploy helicopters, more soldiers to UN mission in Mali», *Reuters*, 11 de enero de 2017.

<sup>59</sup> «Attaque meurtrière contre l'armée dans le centre du Mali», *Le Monde Afrique*, 6 de marzo de 2017; «UN soldat français tué au Mali», *Le Monde Afrique*, 6 de abril de 2017; y «L'Elysée annonce la mort accidentelle d'un soldat français au Mali», *Le Monde Afrique*, 18 de junio de 2017.

<sup>60</sup> Argelia sigue tratando de liderar el esfuerzo diplomático en el escenario maliense mientras debe seguir esforzándose por asegurar sus fronteras con el Sahel. Destacaremos aquí la intervención por militares argelinos de un importante arsenal en la provincia de Adrar a principios de noviembre de 2016 en la que se requisaron 17 misiles antiaéreos entre otros sistemas de armas. Véase «Algerian says army seized missiles, explosives in desert area», *Reuters*, 7 de noviembre de 2016.

magrebíes importantes: Marruecos, presente en dinámicas negociadoras y religiosas, y Libia ante el caos interior que le ha caracterizado en los últimos seis años. A marcos multinacionales como los existentes o en formación habría que añadir desarrollos positivos, aunque por supuesto insuficientes, que han ido emergiendo ante el redimensionamiento de la amenaza. Se ha incrementado por ejemplo la colaboración antiterrorista entre Argelia y Túnez, en el norte magrebí, o entre Argelia y Malí en el doble contexto de la lucha contra los yihadistas y de la implementación de los acuerdos de paz de mayo y junio de 2015 en una dimensión Magreb-Sahel. También lo ha hecho entre Libia y Chad y entre Libia y Níger en algunas cuestiones *ad hoc* que tienen que ver con los tráfico ilícitos transfronterizos de todo tipo que afectan a los tres países, aunque en este último caso hemos de referirnos a tal marco con todas las reservas dada la situación atípica de Libia.

En relación con la fuerza G5 Sahel, recordemos que ya se anunciaba como embrión de fuerza saheliana en Yamena en noviembre de 2015, luego en 2016 tal idea estuvo presente en diversas reuniones y su implementación no se ha logrado hasta el 6 de febrero de 2017 en la cumbre de Bamako, donde los cinco presidentes la aceptaron. Recordemos también que Níger, Malí y Burkina Faso habían decidido en enero de 2017 crear en sus fronteras comunes una fuerza multinacional *ad hoc* denominada de Liptako-Gourma, y aunque esta no llegó a ver la luz ahora algunas fuentes esperan que acabe constituyéndose como un pilar en el marco de la fuerza G5 Sahel en ciernes<sup>61</sup>. En marzo se concretó que esta habrá de contar con 5.000 efectivos encuadrados en siete batallones de 650 efectivos cada uno. La cumbre de Bamako de 5 y 6 de junio aprobó su creación para «hacer frente al terrorismo y al crimen organizado» y el 21 de junio el consejo de seguridad se felicitaba por el anuncio de su creación aunque limitando los objetivos iniciales. La fuerza G5 Sahel no debe ser confundida con el proyecto GAR-SI Sahel en marcha, de las siglas de los grupos de acción rápida de vigilancia e intervención en el Sahel y que en este caso sí abarcarán a Senegal, que lidera España con su modelo GAR de la Guardia Civil y en el que

---

<sup>61</sup> «L' UE annonce une aide de 50 millions d' euros pour créer une forcé conjointe du G5 Sahel», *Le Monde Afrique*, 6 de junio de 2017.

colaborarán también la Gendarmería francesa, los Carabinieri de Italia y la Guardia Nacional Republicana de Portugal<sup>62</sup>.

Mientras la fuerza G5 Sahel resuelve las cuestiones clave para su lanzamiento que son no solo el de la financiación y el de la contribución de cada país con efectivos sino también el diseño de su mandato —el presidente nigerino Issoufu la definió como una brigada potente de combate a integrar en el seno de la MINUSMA y el presidente chadiano Déby mostraba serias reservas en declaraciones realizadas el pasado 25 de junio—, y que le podría asegurar un papel que los más ambiciosos querrían comparable al de la FMM, lo cierto es que no queda sino seguir adelante utilizando las herramientas ya operativas y reforzando su potencia y coordinación mientras se dinamizan también otras<sup>63</sup>.

### Conclusiones

El presente análisis ha demostrado la vigencia de la amenaza terrorista en la subregión del Sahel Occidental, alimentado por rémoras de seguridad importantes en la misma y también por otras sufridas en los entornos más inmediatos, tanto en el norte (con la inestabilidad que sufre Libia) como en el sur (con el activismo terrorista de Boko Haram que ha provocado la muerte de más de 20.000 personas e infinidad de desplazados y refugiados).

Dicha amenaza se refleja en la multiplicación de actores que, con su epicentro en Malí, actúan en un número creciente de países. En el epicentro maliense dicho activismo es un problema añadido más a otros que dificultan los esfuerzos en clave de normalización emprendidos en el país.

Para reforzar a las herramientas nacionales que tratan de dar respuesta a una amenaza dinámica y transfronteriza se han puesto en pie diversos instrumentos también afectados por rémoras aquí tratadas, y todo ello se ha analizado en clave de presente y de exploración de tendencias futuras.

---

<sup>62</sup> Al tratarse de un proyecto basado en una experiencia bilateral previa de éxito entre España y Senegal, y al incorporar como objetivo contribuir a reforzar los medios nacionales de control de las fronteras de los países del G5 más Senegal, su oportunidad es clara, y la financiación aprobada por la UE de 41 millones de euros es una garantía con lo que podrá reforzar las otras herramientas aquí analizadas.

<sup>63</sup> «Lutte contre le terrorisme au Sahel. Les menaces d'Idriss Déby Itno», *El Watan*, 27 de junio de 2017.

Las contradicciones políticas y otras debilidades hasta ahora señaladas seguirán obligando a seguir multiplicando las herramientas de respuesta y a mantenerlas operativas durante largo tiempo, apoyando las de carácter nacional —a través de proyectos como el GAR-SI Sahel— y también las de carácter regional (MINUSMA, FMM y eventualmente la fuerza G5 Sahel), que son interdependientes entre sí y que requieren de fuerte estímulo exterior para hacer frente con más eficacia a una amenaza yihadista expansiva y letal.

Trabajo finalizado el 1 de octubre de 2017.

*Carlos Echevarría Jesús*  
*Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED*